

Monografía

Título: Dislexia y su repercusión en el proceso de aprendizaje motor

Autores:

Dr.C. Norma Saíenz de la Torre León

Ms.C. Pedro Lima García

Lic. Rossana Rodríguez Cabrales

Introducción:

Existen numerosos trastornos en la esfera del lenguaje, como son aquellos vinculados con la articulación de las palabras, con el ritmo y la fluencia verbal, con la aparición y desarrollo del lenguaje y con la simbolización, con la fonación y debidas a trastornos psiquiátricos. Entre todos estos trastornos específicos del lenguaje en los niños, se encuentra sobre todo uno de ellos, que posee estrecha relación con el aprendizaje motriz: **la dislexia**.

La dislexia puede afectar a cualquier niño, no tiene que ver con su capacidad intelectual ni con el medio sociocultural en que se desenvuelve. Es un fenómeno mal comprendido y difícil de detectar y frecuentemente los padres y maestros de un sujeto disléxico le atribuyen sus problemas a causas equivocadas, pensando que éste es perezoso, retardado o demasiado terco.

“Ser disléxico no significa ser torpe o tener un coeficiente intelectual inferior al resto de los humanos. **No se considera una enfermedad**. Al contrario, se ha demostrado que muchos disléxicos poseen una inteligencia superior a la media y que casi todos desarrollan mucho la memoria y la observación y hacen un buen uso de ella. La historia ha dado buena muestra de ello. Hombres tan ilustres como el padre de la teoría de la relatividad, el científico Albert Einstein, el político inglés Winston Churchill y el genial pintor e inventor Leonardo Da Vinci, que brindaron a la humanidad obras de incalculable valor producto de su fértil intelecto fueron disléxicos.”¹ A propósito de Einstein, se conoce que no pudo estudiar en una universidad porque suspendió su examen escrito de ingreso. A pesar de ello unos años después conmovió al mundo científico con sus brillantes aportes. Sirvan estos ejemplos para demostrar que muchos sujetos con este trastorno de aprendizaje pueden alcanzar grandes éxitos en su vida personal y profesional.

En la actualidad se plantea que más de veinticinco millones de estadounidenses la padecen, y al menos uno de cada 10 niños en el planeta pose este trastorno, con mayor incidencia en los niños que en las niñas. Se plantea que el 50% de los casos de fracaso escolar son consecuencia de la dislexia. Véanse algunas de las definiciones más comunes:

- ◇ “Es una disfunción que provoca dificultades para leer y escribir.

- ◇ Es un problema congénito de la estructura neurofuncional. Estos sujetos tienen afectados el mecanismo cerebral que facilita la lectura y escritura.
- ◇ Es una anomalía del aprendizaje que se manifiesta como dificultad para leer, deletrear y aún hablar correctamente.” 2

Como se puede apreciar, todas coinciden en asociar la dislexia a problemas con la lectoescritura, obviando otros elementos que también presentan dificultades y que por ello presentan importancia para el aprendizaje motor: las dificultades con la lateralidad, la orientación espacial la coordinación motora.

Como este trastorno no “su cura”, por lo que los sujetos vivirán toda su vida con él, la familia, la escuela y la sociedad en general debe conocer sobre el particular y apoyar los esfuerzos de los niños en el aprendizaje. Lo más difícil para el niño disléxico es enfrentarse día a día con el fracaso escolar, así como con la incompreensión de compañeros y adultos; en ocasiones es objeto de burla y esto lacera grandemente su autoestima.

El año 1993 se declaró “Año Internacional para la detección precoz de la dislexia”, bajo el patrocinio de la comunidad europea y con un lema de campaña “Ayuda a tiempo + respuesta eficaz. Desde entonces para acá se ha seguido de cerca este trastorno por la mayoría de los teóricos del aprendizaje.

Desarrollo:

La dislexia pertenece al grupo de trastornos de simbolización. Castro H. y López G. (1993) la definen de la forma siguiente: *“Es la dificultad para comprender los símbolos de la escritura. El sujeto no puede identificar ni reproducir los símbolos escritos de forma correcta.”*

Se ha demostrado que dos de cada tres niños disléxicos presentan trastornos del carácter y del comportamiento (pueden ser tercos, inseguros, inquietos, retraídos, miedosos o bravucones); de ahí que la actitud de la familia sea fundamental. Según T. Panader (1998), psicóloga especializada en trastornos del lenguaje infantil, “...los padres deben aceptar que su hijo tiene una dificultad. La incompreensión de éstos ante la dislexia puede provocar reacciones variadas en el pequeño, desde sentimientos de culpa, frustración y problemas de autoestima, hasta actitudes de rabia hacia sus progenitores.” 2 Si el niño vive de una manera conflictiva la situación es posible que requiera tratamiento psicológico adicional para solucionar su problema de inadaptación. “Inicialmente se le daba gran importancia al problema emocional, considerándose como una posible causa de este trastorno, pero actualmente se toma como una consecuencia de la misma.” 3

La dislexia es un trastorno más frecuente que lo que se piensa. Los especialistas sospechan que entre el 10 y 15 % de los niños y niñas de la población y en concreto, a uno de cada diez niños – el doble que en las

niñas – son disléxicos, aunque muchos lo ignoran. Un país como Estados Unidos reconoció en la década anterior que poseía 25 millones de personas con este trastorno de aprendizaje.

Existen numerosas teorías sobre su causa. Una de la más conocida y aceptada es que ésta es producida por lesiones mínimas en el cerebro o bien por un incompleto desarrollo de ciertas estructuras del hemisferio izquierdo que hacen que se procese de formas diferente la información, dado que se mezclan los sonidos y la secuencia del lenguaje. Otra teoría se fundamenta en la unión de los hemisferios cerebrales por un punto diferente y por ello simplemente entienden las cosas de una forma distinta.

A. de la Torre (1996), logoterapeuta del Hospital Gómez Ulla de Madrid, plantea que “...un zurdo contrariado en su lateralidad puede desencadenar una dislexia, pues se le desorienta en los conceptos de derecha e izquierda cuando está aprendiendo.” 3

La dislexia se muestra en las huellas dermopapilares. J.A. Abrisqueta, jefe del Departamento de Fisiopatología y genética molecular humana del Centro de Investigaciones Biológicas de Madrid descubrió en 1995 que los disléxicos presentan menor número de arcos, pero una gran cantidad de torbellinos y presillas en las mismas, condicionadas genéticamente. El científico “basa estas afirmaciones en el estudio de 35 familias – 113 sujetos – y afirma que el gen causante de la dislexia se localiza en el cromosoma 15, **aunque sus variaciones no pueden considerarse patológicas.**” 4

No se dispone de un test diagnóstico estandarizado para el estudio individual de la dislexia. Por lo general se llevan a cabo un conjunto de procedimientos tales como:

- Análisis detallado de los errores de escritura cometidos por los alumnos en las pruebas.
- Análisis de las pruebas orales.
- Entrevistas con las personas que les rodean.
- Observación del trabajo realizado en condiciones controladas.
- Registro de anécdotas.

Resulta útil precisar las características que presentan las manifestaciones del disléxico en las actividades prácticas:

a) Lectura:

- Leen muy despacio.
- No comprenden lo que leen.
- Les cuesta trabajo mantenerse leyendo en una línea, suelen saltarse las mismas, comenzar una nueva.
- Tienen problemas con los signos de puntuación.
- Manifiestan defectos de pronunciación.

b) Escritura:

- Tienden a confundir letras parecidas.
 - Cambian el orden de las letras de las palabras en el momento de escribirlas.
 - Repiten palabras al redactar.
 - Sitúan mayúsculas en lugares inadecuados.
 - Presentan numerosas faltas de ortografía.
 - Les resulta muy difícil escribir en una hoja que no se encuentre rallada.
- c) Habla:
- Hablan muy rápido (su mente es más rápida que sus propias palabras), por lo que apenas se entiende lo que articulan).
 - Suelen tener muy buenos resultados en los ejercicios orales (se aprenden mecánicamente lo que escuchan), pero son incapaces e demostrar lo aprendido por escrito.
- d) Atención:
- Tienen dificultad de ocuparse de varias cosas al mismo tiempo.
 - Se ve afectada su capacidad de concentración en aquellas actividades que no son de su interés.
- e) Orientación espacial:
- No diferencian bien la izquierda de la derecha, arriba y abajo.
 - Presentan dificultades para ubicar en el espacio los diferentes objetos.
- f) Coordinación motriz:
- Presentan dificultades de coordinación visomotora al ejecutar determinados movimientos.
 - Deficiente coordinación de brazos y piernas.
 - Presentan cierto retraso en el aprendizaje motor en general.

Si se analizan las manifestaciones del niño disléxico en los últimos tres acápites, se comprende las implicaciones que puede tener en su participación en las clases de Educación Física y en el aprendizaje de los deportes. El mismo puede:

- Confrontar dificultades en el momento de girar o desplazarse, ante la orientación del maestro, hacia la izquierda o derecha, ya que no sabrá discriminar rápidamente como los otros hacia qué lado debe realizar su acción.
- Sus reacciones pueden demorar cuando implica la coordinación de brazos y piernas. En ambos casos, puede dar la imagen de que es muy lento o que no comprende el ejercicio.
- Confrontar dificultades ante orientaciones de “brazos arriba” o inclinaciones hacia abajo del cuerpo.
- Presentar dificultades en los cálculos óptico – motores, lo que trae como consecuencia errores de lanzamientos de balones, desplazamientos de determinada dirección en el espacio, precisión en los pases de pelotas, etc.

Todo ello, unido a su dificultad para expresarse, puede conducir a crear en el maestro de educación física un criterio falso sobre el alumno. En la mayoría de los casos se piensa que el niño no atiende como el resto de los miembros de la clase, por falta de interés, por indisciplina, etc., que es algo tonto y no apto para las actividades físicas. En realidad el niño, adolescente o joven disléxico puede llegar a alcanzar un alto dominio de precisión en actividades físicas y especialmente deportivas – de hecho se encuentran deportistas de altos rendimientos disléxicos – pero han necesitado de una atención especial y adquieren su desarrollo motor algo más tarde que la mayoría de sus compañeros.

Por la importancia de esta temática para los profesores de Educación Física en general y por el desconocimiento de los mismos sobre la implicación de la dislexia en la práctica sistemática de las actividades físicas en niños cubanos, se desea mostrar los resultados obtenidos en una investigación desarrollada en la Facultad de Cultura Física de Matanzas por el Ms.C. P. Lima García (1998) asesorado por N. Saínz de la Torre, la cual se planteó las siguientes interrogantes:

- 1) ¿Qué proporción de niños disléxicos se encuentran en los grupos de la Escuela Secundaria estudiada?
- 2) ¿Qué implicaciones concretas tiene la dislexia en el proceso de aprendizaje motor de estos sujetos?
- 3) ¿Alcanzan los niños disléxicos igual dominio motor en el mismo período de tiempo que el resto de sus compañeros de grupo?

Para la realización de esta investigación fueron seleccionados 64 niños y 60 niñas, que conformaban el total de 124 alumnos de la escuela Secundaria Antonio Berdayes del municipio de Matanzas, que cursaban el octavo grado, cuya edad oscila entre los 13 y 14 años. La muestra seleccionada constituyó el 34,06% de la matrícula del centro. Como métodos de investigación fueron utilizados la observación, la medición (a través de la entrevista y la encuesta a maestros y padres) y el análisis del producto de la actividad.

Inicialmente se procedió a la revisión de los trabajos entregados y los exámenes escritos aplicados, con el fin de valorar la caligrafía, la ortografía, la redacción, el cambio de letras en las palabras, el uso de las mayúsculas y el control muscular en la escritura, así como el resultado de las evaluaciones de la calidad de la lectura y la expresión oral. Ellos fueron valorados de forma conjunta con los maestros de la asignatura Español. Así mismo, estos maestros aportaron en las entrevistas criterios valorativos sobre los aspectos antes mencionados relacionados a la trayectoria en el aprendizaje individual de cada alumno de sus grupos.

En el caso de la entrevista con el maestro de Educación Física, las preguntas estaban dirigidas a conocer aspectos relativos al aprendizaje motor de los adolescentes en sus clases cotidianas (orientación izquierda – derecha, arriba – abajo, delante, detrás; interpretación de las orientaciones

al ubicarse en el terreno; coordinación de brazos y piernas, colocación debajo de balones, recibo y dirección de los mismos; coordinación visomotora, precisión al ejecutar los movimientos; comportamiento general en el aprendizaje motor. Todo lo anteriormente expuesto se vio reafirmado por el producto de la observación sistemática en terreno.

Concretamente, los métodos investigativos utilizados para este estudio fueron:

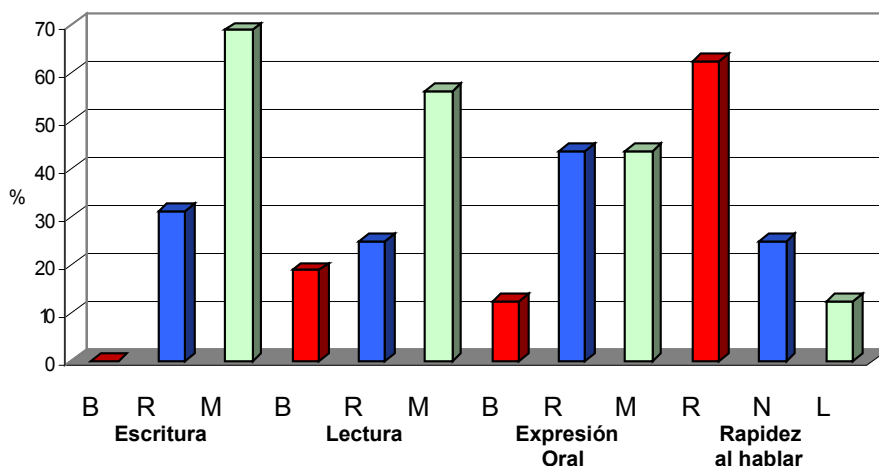
- 📄 **Análisis del producto de la actividad.** Se procedió a la revisión de los trabajos entregados y exámenes escritos aplicados, con el fin de valorar la caligrafía, los problemas de ortografía y redacción, cambio de letras, uso de las mayúsculas y control muscular en la escritura, así como la calidad de la lectura y la expresión oral, avalado por los docentes de esta asignatura.
- 📄 **La observación,** seleccionada para constatar en la práctica de la clase de Educación Física las conductas de los posibles sujetos disléxicos. La misma comprendía en su protocolo los aspectos de lateralidad, coordinación de brazos y piernas, Orientación espacial, coordinación vasomotora, precisión en la ejecución de los movimientos y posibilidad de aprendizaje motor en relación con el resto de los compañeros del grupo.
- 📄 **Medición:** (a través de la entrevista)

I. Resultados alcanzados en el análisis de la lectoescritura, la expresión oral y la rapidez en el habla:

Los resultados obtenidos arrojaron los siguientes datos, los cuales, en sentido general, pueden observarse en el gráfico 1:

Gráfico 1

Resultados del análisis de la lectoescritura y la expresión del lenguaje

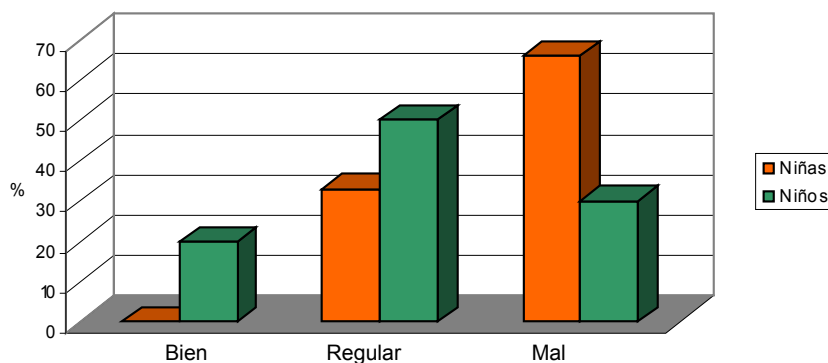


- El 12,9 % de los adolescentes de los cuatro grupos investigados presentaban numerosos síntomas de dislexia en los resultados del aprendizaje de lectoescritura y expresión oral (en uno de los grupos fue el 21,2 %), alcanzando los varones el 62,5 % del total de sujetos con dichas manifestaciones, lo que coincide con las tendencias internacionales.
- El 90 % de estos adolescentes presentaban serias dificultades de la escritura, caracterizadas en micrografía o macrografía, escritura en bloque, ascendente o descendente, siendo en ocasiones prácticamente ilegible. Cambian constantemente la **d** por **p**, la **m** por **n**, la **s** por **c**, la **b** por **v**, **y** por **i** y la **r** por **l**. Esta última sustitución se presentó en la totalidad de los sujetos. Ello da la medida de las dificultades que enfrentan estos sujetos desde su entrada a la escuela para vencer todas las asignaturas, especialmente el Español y las derivadas incomprendidas de lo que propiamente escriben. Si se tiene en cuenta que los sujetos estudiados ya han cursado 6 o 7 años de instrucción escolar sistemática y que a pesar de ello aun confrontan dichos problemas, se podrá comprender la necesidad de los mismos en una atención diferenciada en el propio proceso de aprendizaje masivo de la enseñanza general cubana.
- Las niñas presentaron las mismas deficiencias que los niños y además se agravaba en éstas el mal uso de los acentos y los signos de puntuación. Todos, por estos motivos se encontraban evaluados en las pruebas de escritura de regular (31,2 %) y de mal (68,7 %).
- La mayoría de los niños y las niñas están evaluados en general de regular y de mal en la escritura, aunque los niños en mayor medida.
- En la lectura, casi la totalidad de los varones y el 60 % de las niñas fueron evaluados de regular y de mal, manifestándose sus dificultades sobre todo en la lectura atropellada, sin pausas, la omisión de signos de puntuación, el salto entre líneas y falta de fluidez y deficiente pronunciación. Si se tiene en cuenta que estos adolescentes tienen en su mayoría 13 años, se comprende la limitación que presentan en el dominio de su lengua materna en las tareas escolares y la implicación que esto conlleva en el proceso de aprendizaje del resto de las asignaturas escolares. Este síntoma (al igual que en la escritura) se presenta con mayor regularidad en los sujetos masculinos que en los femeninos.
- Todo lo anterior conduce a la aparición de la timidez para expresar sus ideas delante del grupo, en ocasiones se negaban a leer ante el mismo por temor a las burlas de sus compañeros. Si se tiene en cuenta el papel que para el adolescente tiene la aceptación por sus coetáneos, se comprende la importancia que posee el estudio de estos trastornos de aprendizaje en éste nivel de enseñanza. La entrevista con los padres no hizo otra cosa que reforzar los criterios alcanzados en la valoración con los maestros en la escuela.

- Los resultados del análisis de la expresión oral, evaluado por el docente de la asignatura de español en cada caso, informa sobre dificultades, tanto en niñas como en niños, aunque en este caso, los peores resultados los alcanzan las adolescentes femeninas, las cuales se encuentran mal evaluadas en más del 60% de los casos. (Gráfico 2)

Gráfico 2

Resultados del análisis de la expresión oral



- La rapidez en el habla es típica de los cubanos y en el caso de los adolescentes es mayor aun, aunque se tiene en cuenta también como un síntoma de dislexia. Los resultados en este sentido apuntan hacia grandes dificultades en ambos sexos. Los varones presentan un valor porcentual ligeramente inferior en la evaluación de “rápido” en comparación con las niñas y son también mejores en la evaluación de “ritmo normal”.

II Resultados alcanzados en el análisis de la esfera relacionada con el aprendizaje motor:

Partiendo de aquellos sujetos de la muestra estudiada que presentaban síntomas de dislexia en la lectoescritura, la expresión oral y la rapidez en el habla, se llevaron a cabo las evaluaciones en el terreno a través de la observación sistemática de las clases de Educación Física y la entrevista con los profesores de esta asignatura, que laboran en el centro escogido. Dentro de estos sujetos, se presentan dificultades en la esfera motora, las cuales - a grandes rasgos – son las siguientes:

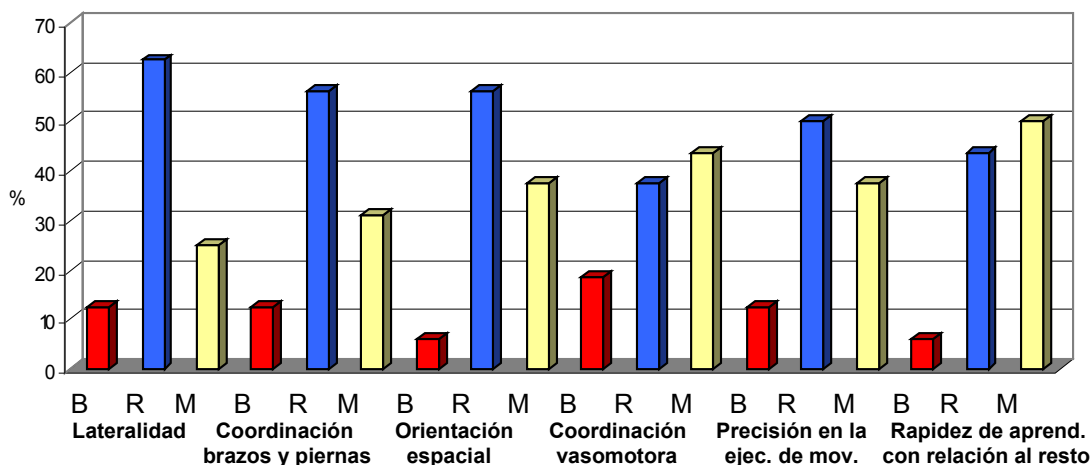
- El aprendizaje motor de estos alumnos se caracterizó por:
 - El 90 % de los adolescentes presentaron dificultades al realizar acciones dirigidas hacia la derecha o hacia la izquierda.
 - El 80 % poseían pobre coordinación en las acciones que implicaban los movimientos de brazos y piernas.
 - En la orientación espacial el 90 % de los sujetos se encontraban evaluados de regular y mal.
 - El 70 % presentaba diferentes dificultades en la coordinación visomotora.
 - El 90 % poseían deficiencias en la precisión de los movimientos.

- El 90 % de los sujetos se encontraban retrasados de forma general en su aprendizaje motor, con respecto al resto de los miembros de sus respectivos grupos.

Los resultados generales de la muestra, señalados resumidamente en las líneas anteriores, comprenden tanto las evaluaciones de regular como de mal y pueden observarse en el siguiente gráfico 6:

Gráfico 6

Resultados del aprendizaje motor para ambos sexos



siguiente: Aunque adolescentes de ambos sexos presentan dificultades de este tipo, los valores porcentuales entre sujetos femeninos y masculinos evaluados de regular son los de mayor incidencia, siendo ligeramente peores los de las niñas, mientras que los adolescentes varones se encuentran evaluados de mal en mayor medida, llegando a alcanzar en este aspecto cerca de un 30 % de los mismos. Ello explica los errores sistemáticos de los niños y adolescentes en los ejercicios de orden, en el momento de girar hacia la derecha o hacia la izquierda, así como durante la ejecución de la media vuelta, la cual efectúan al revés que el resto del grupo. También se manifiesta en los lanzamientos de pelotas y balones hacia los laterales de forma equivocada, la dirección de la atención hacia zonas del terreno de clase exactamente a la inversa a lo orientado, etc., lo cual, en muchos casos, el maestro lo explica como distracción del alumno y por lo cual frecuentemente le dirige una crítica.

- Durante los movimientos desarrollados en clase, en los cuales es imprescindible la coordinación adecuada de brazos y piernas, se observan dificultades.

Como se observa, las niñas presentan de igual forma que en el caso anterior mayores dificultades en dicha coordinación, ya que todas se encuentran evaluadas de regular y de mal en igual medida. Los varones, por su parte, en más del 70% manifiestan serias dificultades. Si se analizan los contenidos del programa de

Educación Física para estos grados de enseñanza secundaria y se tiene en cuenta que para todos ellos se requiere en una mayor o menor medida la coordinación de las extremidades superiores e inferiores al unísono, se puede comprender las limitaciones que presentan los sujetos disléxicos con relación al resto de los compañeros de su grupo en esta clase para cumplir exitosamente con las tareas que se les orientan.

- Con relación a la orientación espacial también los sujetos con síntomas de dislexia en la lectoescritura y el lenguaje presentan serias dificultades. Casi el 30% de los varones están evaluados de mal y cerca del 60% de regular, mientras que las niñas alcanzan peores resultados al obtener el 50% de resultados totalmente negativos. Los sujetos presentan un recorrido errático en sus desplazamientos, no aciertan con la efectividad del resto de sus compañeros en los lanzamientos a un punto en el espacio, etc. y todo ello dificulta su desempeño dentro de la clase, siendo en múltiples casos objeto de burla por parte de sus compañeros de clase. Ello puede contribuir a una pobre realización de las acciones durante los contenidos de clase vinculados con los juegos deportivos, en cualquiera de sus variantes.
- Los cálculos óptico – motores, derivados de la coordinación visomotora que se desarrolla en la ontogenia en cada ser humano, se ve afectada también en el caso de estos sujetos. Así se observa que los adolescentes femeninos y masculinos que presentaban trastornos de aprendizaje en la lectoescritura y el lenguaje calculan equivocadamente la distancia y por ende el esfuerzo propioceptivo de los músculos y articulaciones que intervienen en el movimiento, por lo que se les dificultan en gran medida las acciones durante la clase de Educación Física

Se observa que más de la mitad de los varones se encuentran evaluados de mal en este aspecto, mientras que la mayoría de las niñas (más del 60%) están regular en el mismo y mal en un 30 %.

- La precisión en el momento de la ejecución de los movimientos también es un aspecto donde los sujetos con síntomas disléxicos se encuentran deficientes

Tanto la observación en el terreno de la clase como la entrevista al profesor de Educación Física permiten arribar a esta aseveración, observándose con mayores dificultades los adolescentes varones, ligeramente peor que las niñas en este aspecto.

- Por último, dentro de los resultados alcanzados en el análisis de la esfera vinculada con el aprendizaje motor, encontramos la rapidez en el propio proceso. Estos datos se derivan de la entrevista realizada al profesor de Educación Física, el cual, valorando a estos alumnos, en comparación al resto de los miembros de cada grupo,

sostiene que tanto las niñas como los niños son más lentos en sentido general en dicho aprendizaje, siendo las niñas las que peores resultados alcanzan. Más del 60% de los sujetos femeninos de esta muestra especial se encuentran valorados de mal en cuanto a la rapidez con que logran alcanzar el dominio de las habilidades, en comparación con el resto de sus compañeros de grupo. Con relación a los varones, también manifiestan dificultades, encontrándose la inmensa mayoría evaluados de regular y de mal, aunque no en igual forma que las niñas.

- En sentido general llama la atención que en la esfera del aprendizaje motor, aunque ambos sexos presentan múltiples dificultades, son las niñas y no los varones los que manifiestan los peores resultados. Ello puede estar dado por la movilidad propia de los varones en los años anteriores en sus propios juegos, en nuestro contexto cultural, pero para ello no hay explicación verdaderamente científica hasta el momento. Lo que sí es un hecho, que el fenómeno de la dislexia, como trastorno de aprendizaje, presente en un porcentaje significativo de los seres humanos, y que hasta ahora se ha presentado en la literatura científica como un fenómeno que afecta sobre todo el aprendizaje intelectual, tiene una gran repercusión en el proceso de aprendizaje motor y ello posee especial protagonismo para las actividades que se desarrollan en las clases de Educación Física como también en las sesiones de entrenamiento deportivo en todas las edades y especialmente en la etapa de iniciación. Interesante sería constatar cuántos sujetos disléxicos ingresan anualmente en la red de EIDE de nuestro país y cuántos, por presentar dificultades de aprendizaje en las primeras etapas, causan baja de este primer eslabón de la pirámide de altos rendimientos, cuando en realidad, lo que se necesita, es adecuar los métodos de enseñanza de las acciones motrices a las características de dichos sujetos.

III. Resultado del análisis con los padres de familia:

- En sentido general el análisis con los padres permitió conocer que en todos los casos en los cuales se observan los mayores síntomas de dislexia, estos niños presentaron en su desarrollo ontogenético una adquisición tardía del dominio de la locomoción en posición bípeda, adquiriendo esta habilidad unos meses más tarde que el resto. Igualmente comenzaron a emitir sus primeras palabras después de los 12 meses y en algunos casos entre los 14 y 15 meses. Así mismo, los familiares manifiestan que sus hijos adquirieron las habilidades motrices de nadar y montar bicicleta con grandes dificultades, después de un largo proceso de aprendizaje.

Producto del análisis de los resultados alcanzados en el presente estudio y la importancia de que los mismos conduzcan consecuentemente a una toma de conciencia por parte de todos los implicados en el fenómeno, a fin de poder contribuir a minimizar las consecuencias de sus manifestaciones,

se han elaborado un grupo de recomendaciones prácticas que a continuación se exponen:

IV. Recomendaciones concretas para el trabajo con sujetos disléxicos:

a) Orientaciones para los padres:

- Es necesario comprender que la dislexia no es una enfermedad, sino una forma de captar la realidad de manera diferente, para lo cual se necesita la influencia pedagógica correcta y el amor.
- Escuche al niño cuando habla, dedíquele toda su atención. No lo apresure, que se tome su tiempo.
- Si se queda detenido en una palabra o frase, ayúdelo de inmediato.
- Anímelo a expresarse con ideas ordenadas en oraciones completas.
- Léale en voz alta.
- Cuando le dé instrucciones, haga que las repita, así se asegurará que él ha comprendido; repetirlas ayudará a que las fije en la memoria.
- No le diga las cosas atropelladamente, ni demasiadas cosas a la vez, pues va a confundirse y a olvidarlas pronto.
- Debe ayudarlo desde pequeño a desarrollar su control muscular mediante el uso de lápices de colores, rellenando con éstos las figuras (en lo relacionado a la coordinación manual) y con ejercicios sencillos de coordinación como lanzamientos a corta distancia, saltos en el lugar, etc.
- Ayúdelo en las tareas de la escuela, revisando su escritura y estimulando la lectura.
- Estimule su autoestima y las relaciones con otros niños.
- No pierda la paciencia si un día ve que no alcanza lo que se desea.

b) Orientaciones a los maestros de Español:

- No pierda la paciencia si un día lo hace peor que el anterior.
- No lo ridiculice por sus fallos y menos delante del grupo.
- Nunca lo compare con otros niños, sobre todo con aquellos que están mejor que él.
- Siempre que pueda, alabe al niño disléxico ante un pequeño éxito.
- No se olvide que los niños disléxicos se tornan ansiosos y dicha ansiedad se vuelca en el habla, acentuando la perturbación articulatoria, la timidez, introversión y matizando su vida con inseguridad. Depende del maestro el tratarlo con cariño y respeto y exigir lo mismo de los demás en el aula.

c) Orientaciones a los maestros de Educación Física:

- Es necesario brindar un tratamiento diferenciado. Esto no quiere decir que se creen grupos de niños con limitaciones.
- Darles tareas para que se integren al grupo y no se aíslen del mismo.
- No sitúen al niño disléxico frente al grupo para hablar o explicar, ya que puede ocasionar la burla de los compañeros.

- Al ejecutar los ejercicios de orden o desplazamientos, además de con la voz, debe acompañar la orientación con indicaciones de brazos en las sesiones de clase, hasta que observe que exista un cierto dominio en el aprendizaje de dichos sujetos o se logre el desplazamiento, lanzamiento, etc. hacia el lugar adecuado.
- Cuando perciba que no avanzan en el aprendizaje motor, no debe aumentar el número de repeticiones, sino apoyarse en láminas y demostraciones correctas en cada uno de los ejercicios.
- Tener presente que al niño disléxico no se le deben dar muchas indicaciones al mismo tiempo, ya que presentan dificultades para retenerlas en la memoria.

Referencias bibliográficas:

1. Col. de autores. "Uno de cada diez niños tiene Dislexia. ¿Tu hijo también?" Revista de la Asociación española de dislexia y trastornos del aprendizaje. Año 4. 1999, No. 22
2. Castro Hirán, López Girard. Psicopatología Clínica, Editorial Pueblo y Educación, Ciudad Habana, 1983, p. 69 – 70.
3. Ibid, p. 31.
4. Gutiérrez, J.A. La Dislexia. ¿Por qué Pedrito no aprende? Revista La Familia, Año 24, 1991, p. 33 – 36.
5. Op. cit.
6. Gómez, A. Diario Médico de Madrid, sección medicina, 19 de Abril de 1995, p. 19.
7. Lima, P. Estudio de la dislexia y sus manifestaciones motoras en adolescentes escolares practicantes de Voleibol de la Escuela Secundaria Básica Urbana "Antonio Berdayes". Tesis de Maestría en Ciencias y Juegos Deportivos. Matanzas, 1998, 34 p.